



¿Es la universidad española un ascensor social adecuado en la actualidad?

En la sociedad actual, la educación superior se promociona como un medio para mejorar la movilidad social y las oportunidades económicas. A medida que más personas buscan acceder a la educación universitaria, surge la pregunta de si realmente cumple el papel que promete o, por el contrario, es una mera ilusión para los miles de estudiantes que inician cada año este camino. ¿Acaso es necesario replantear su enfoque y accesibilidad para garantizar que las oportunidades estén al alcance de todos los individuos?

Este debate se lleva a cabo en un contexto en el que el coste de vida, así como el de la propia educación superior, están en constante aumento a la par que los beneficios y ganancias obtenidas por los jóvenes recién egresados se encuentran en un aparente deterioro. Ello sin olvidar que desde nuestra infancia se nos prometió una vida segura y sin complicaciones siempre que lográramos el tan ansiado título universitario, principalmente porque esa fue la percepción que nuestras anteriores generaciones asimilaban durante su juventud.

También existen otras complicaciones para la universidad, pues se cuestiona la propia accesibilidad de acceso y las oportunidades de éxito que tienen las distintas personas que intentan entrar a ella, si su objetivo real coincide con el de lograr que las personas ostenten una mejor posición socioeconómica o si las dinámicas de empleo y necesidades macroeconómicas presentes y futuras requieren la formación que la universidad da.

No obstante, en este contexto también encontramos múltiples razones que nos llevan a pensar que quizá esta percepción no es correcta y que la realidad opaca algunas percepciones o estadísticas que, aunque ciertas, son residuales. Así, la universidad seguiría siendo el único modo de acceder a trabajos cualificados que permitan al individuo crecer económicamente de una forma más probable y exponencial de la que lo harían las distintas alternativas laborales y formativas que conocemos.

En última instancia, este debate busca explorar a fondo si la universidad cumple con su promesa de ser un vehículo eficaz para la movilidad social o si se necesita una revisión sustancial de su enfoque y accesibilidad para asegurar que las oportunidades estén al alcance de todos los individuos en la sociedad actual.